

Buenos Aires Sede del VII Congreso Mundial de Cardiología

Cuando el 1º de septiembre próximo se inaugure oficialmente en el Teatro Colón el VII Congreso Mundial de Cardiología, dará comienzo, esta vez en Buenos Aires, el acontecimiento periódico más trascendental de la Cardiología mundial. Para ello, el equipo al que se confió tan difícil tarea no ha escatimado esfuerzos.

Desde hace tres años distintos grupos de trabajo se encuentran abocados al planeamiento y ejecución de cada una de las etapas que exige un acontecimiento de esta índole. Dentro de sus respectivas áreas, y sin darse tregua, la labor individual y conjunta de los diferentes equipos apuntó a iguales objetivos: exhibir ante el mundo nuestra capacidad organizativa, el grado de evolución alcanzado por la ciencia y la técnica argentinas, el acervo artístico y cultural del país y, por encima de todo, las aptitudes de anfitriones de las mujeres y hombres de esta tierra.

De acuerdo con pautas dictadas por la Sociedad Internacional de Cardiología, sus congresos mundiales deben tener como misión principal actualizar y difundir los últimos conocimientos logrados en la especialidad. El Comité Científico, cumpliendo cabalmente con estas disposiciones, ha preparado un programa muy vasto, cuyo detalle podrá verse en otras páginas de esta Revista. Es digno de destacar que ha sido preocupación fundamental del Comité Organizador y del Comité Científico dar al Con-

greso un carácter de universalidad indiscutible. Por tal razón, uno y otro se han esmerado en encomendar las actividades científicas a personalidades procedentes de los más diversos lugares de la tierra. Semejante política, no siempre seguida en los congresos mundiales, permitirá: 1º, el mejor conocimiento de ciertas patologías que, por su predominio regional, no son suficientemente divulgadas, no obstante la trascendencia y las implicancias que muchas de ellas tienen para la cardiología en especial y la medicina en general; 2º, saber que en lugares a veces muy alejados de los grandes centros se está trabajando en forma mucho más seria de lo que, circunscriptos a su propio ámbito, supone la mayoría de quienes no sufren limitaciones en materia de recursos humanos e instrumentales.

No todas las sesiones del Congreso se abordarán con solemnidad académica: los coloquios durante el almuerzo y las charlas con los expertos permitirán, mediante un contacto directo y sin protocolo, el intercambio de información entre los cardiólogos de todo el mundo.

La complejidad de la organización del Congreso se ha visto seriamente agravada por la circunstancia de no estar la ciudad de Buenos Aires todavía preparada para reuniones de tamaño magnitud. Superando todas las previsiones iniciales, el número de inscriptos, que se cuenta por mi-

les, ha obligado a construir aulas adyacentes al salón principal de conferencias y a extender el área de las reuniones científicas a locales ajenos al Buenos Aires Sheraton Hotel, sede principal del Congreso.

Es hora de que los poderes públicos se hagan eco de la angustia, tantas veces vivida como reiteradamente denunciada, que crea la falta de un Palacio de Congresos. La jerarquía intelectual conquistada por la Argentina en el concierto mundial la ha hecho merecedora de ser elegida una y otra vez como sede de congresos internacionales, y en cada oportunidad en que ello ocurrió sus organizadores tuvieron que vencer miles de obstáculos para crear el marco apropiado y digno que estas convenciones reclaman. Por inadecuada, complicada y onerosa, se impone poner término a tal situación, que amenaza con empeorar aún más en los años venideros, a causa del número incesantemente creciente de personas que se desplazan, no importa la distancia, para participar en estos acontecimientos. Conocidas y divulgadas nuestras dificultades, acaso no esté distante el día en que nuestra república sea eliminada de la nómina de aspirantes a ser sede de las grandes convenciones internacionales. Es labor patriótica e inexcusable el reclamar y exigir que no se postergue más la construcción del Palacio de Congresos, que contribuirá a acrecentar nuestro prestigio e inclusive a incrementar el ingreso de divisas.

Se han tomado todos los recaudos para que disertantes y público dispongan de las máximas comodidades. Para quienes por una u otra razón no puedan presenciar las sesiones de mayor interés, se ofrecerá la reproducción de aquéllas en video-tape. Para ello se instalará una sala especialmente destinada a tal fin, en la que en un horario amplio se repetirán los temas grabados.

No menos importante que la actividad científica son los aspectos humanos y sociales del Congreso. En

virtud de ellos se inician o renuevan lazos de amistad y de auténtica confraternidad, y el conjunto de participantes extranjeros adquiere una visión seguramente muy distinta de lo que imaginaba acerca de este país que los acoge, de su gente y de su cultura y, finalmente, de su formidable atractivo turístico.

En el Centro Cultural General San Martín habrá una muestra del libro argentino y se ofrecerá una visión panorámica de la plástica nacional, así como también recitales de música, danzas y canciones de nuestra tierra. Con la finalidad de hacer ágil el movimiento total del Congreso, la mayoría de los datos personales de cada uno de los participantes alimentarán una computadora, la que estará a disposición de la secretaría, de la oficina de turismo, de las embajadas y de la prensa. Los pliegos de la computadora serán actualizados hasta el mismo momento de la iniciación del congreso, pero habrá, además, ediciones suplementarias que permitirán incluir en el sistema a quienes se inscriban después de las primeras reuniones.

La oficina de prensa, que se instalará muy próxima a la sala principal de sesiones, recibirá toda la información de interés, que luego será volcada en el Diario del Congreso y transmitida a las agencias noticiosas nacionales e internacionales.

El Comité Organizador aguarda ansiosamente la iniciación del VII CONGRESO MUNDIAL DE CARDIOLOGIA, cuyo desarrollo será el testimonio fiel de la eficacia de su labor. Pero sea cual fuere el resultado final, no puede dejar de reconocer la ímproba labor que desplegaron los integrantes de todos los Comités y Comisiones, particularmente la Comisión de Damas, que se ha empeñado con extraordinario tesón en dar al magno acontecimiento el máximo brillo.

Dr. Bernardo Malamud

Secretario General del
VII CONGRESO MUNDIAL DE CARDIOLOGIA

ADHESION DE
F. MANZONI y Cía.
S. R. L.

AL VII CONGRESO
MUNDIAL DE CARDIOLOGIA



Av. Córdoba 2463
T. E. 83 - 0375
Buenos Aires